

Ana Isabel Ortega radiografía el subsuelo de Atapuerca para conocer el uso de las cuevas

El estudio se ha publicado en el último número de 'Archaeological Prospection'

Burgos

La investigadora del Grupo de Geoarqueología del Centro Nacional de Investigación sobre la Evolución Humana (Cenieh), ha publicado el artículo 'Applying Electrical Resistivity Tomography to the identification of Endokarstic Geometries in the Pleistocene Sites of the Sierra de Atapuerca' en el último número de la prestigiosa revista 'Archaeological Prospection'.

Para el trabajo, desarrollado por la doctora burgalesa en colaboración con Alfonso Benito y Alfredo Pérez del Cenieh, investigadores del Grupo Espeleológico Edelweiss y el Área de Ingeniería del Terreno de la Escuela Politécnica Superior de la UBU, se ha utilizado la técnica de Tomografía Eléctrica de Resistividad (TER). Este sistema per-

mite la identificación de las geometrías endokársticas presentes en los yacimientos de la sierra burgalesa. De esta manera se permite conocer mejor lo que se encuentra bajo la sierra y que no se ve y, por lo tanto, realizar de una forma más eficiente las diferentes intervenciones arqueológicas.

Este tipo de técnicas de prospección geofísica es un método económico y no invasivo que ofrece múltiple información sobre las áreas no excavadas de un yacimiento y su entorno. «Permite así el conocimiento del uso del espacio durante la Prehistoria, así como la planificación de intervenciones arqueológicas y de conservación de los yacimientos y sus entornos», afirma la investigadora burgalesa.

Este tipo de técnicas es muy uti-

lizada en investigaciones arqueológicas relacionadas con el karst. En lo que se refiere a los yacimientos de Atapuerca se han podido detectar y analizar estructuras relacionadas con la formación y distribu-

La investigación permite conocer entradas de posibles nuevos yacimientos

ción de los yacimientos. Se ha constatado la conexión entre el conducto denominado Galería Baja y el yacimiento de Sima del Elefante. También se han podido

constatar espesores de rellenos sedimentarios, antiguas entradas fósiles que también se han contactado en las áreas de Elefante, Cueva Peluda, Sala de los Cíclopes y el sector conocido como las Torcas y que forman parte de un complejo yacimiento con más de 50 cavidades que en la tesis doctoral de Ana Isabel Ortega quedaron al descubierto.

Gracias a este estudio también se ha podido detectar la presencia de importantes fallas situadas bajo el sector del Alto Caballo-Valle bajo de Cueva Mayor. También se ha dado a conocer la incisión del Valle de la Propiedad que seccionó y capturó antiguas galerías generando en sus márgenes entradas de cueva que fueron colmatándose a lo largo del Pleistoceno.